

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos
VIII

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VIII

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto portada: *Antigua iglesia parroquial de Doña Mencía*

Diseño y maquetación: A.G. UNIGRAF, S.L.

Imprime: A.G. UNIGRAF, S.L.

Polígono Industrial "La Estrella" parcelas 1 y 2

14640 VILLA DEL RÍO (Córdoba)

Tel. 957 176 286

Fax 957 177 022

ISSN: 1577 - 3418

Dep. Legal: CO - 812 - 02

EL AUTOR DE LA "CRÓNICA MANUSCRITA" DEL GRAN CAPITÁN

Enrique Garramiola Prieto

Cronista Oficial de Montilla

En tareas habituales de investigación histórica, el mero hallazgo de presuntos cauces conducentes a posibles rastros de válida información suele al menos compensar satisfactoriamente de los muchos ratos del paciente esfuerzo invertido. Y en esta ocasión, el repaso de conocida bibliografía y disposición de otra nueva tal vez nos haya puesto en la pista cierta de lo aquí enunciado.

En la ya clásica edición titulada *Crónicas del Gran Capitán*¹, el crítico y autor de la *Introducción*, Antonio Rodríguez Villa, miembro de la Real Academia de la Historia, publicó en un grueso volumen las cuatro narraciones biográficas sobre Gonzalo Fernández de Córdoba genéricamente llamadas *Crónicas*, datadas en el siglo XVI y por tanto también las más antiguas y próximas a la vida, admirable ejecutoria y entristecido óbito del célebre militar (1516).

Rodríguez Villa subraya asimismo que «tan excelsa personalidad más se conoce en nuestros tiempos por tradición y compendios que por monumentos históricos dignos de su grandeza y tales como hoy los produce la ciencia histórica»; que los referidos relatos o crónicas son «de letra gótica unas, manuscrita otra y

FERDINANDI CONSALVI DE
CORTUBA. FERDINANDI HISPANIARUM REGIS.
in bello Neapolitano, summi Praefecti:
Cufus Anno Christi 1503.



1.- RODRÍGUEZ ÁVILA, A., en "Nueva Biblioteca de Autores Españoles, bajo la dirección de Marcelino Menéndez y Pelayo", por la Librería Editorial de Bañly-Bañlfère e Hijos, Madrid, 1908, (Introducción) págs. IV y V.

«...en la lectura todas, por estar llenas de abreviaturas y mal estampadas», más «...en la circunstancia de ser todas muy raras en el comercio de libros» y «de muy poca adquisición»; que «Por esta causa son varios los escritores que se han dedicado a hacer resúmenes de la vida de nuestro protagonista con mayor o menor acierto», añadiendo: «Y si las crónicas son deficientes, a veces fabulosas o erróneas, y escritas a la manera de aquel tiempo, con arengas, frases y alocuciones puestas en boca de los principales personajes, fácil es imaginarse lo que serán los compendios»².

En época propicia a nuevos planteamientos y revisiones históricas, Rodríguez Villa justifica su edición —ya que «Falta, pues, una historia completa, crítica y digna de la majestuosa figura del Gran Capitán»— dando así —escribe— «el primer paso», para «una historia completa, crítica y digna de la majestuosa figura del Gran Capitán», y cumpliendo encomiablemente la por él reclamada «deuda que la patria tiene contraída con hijo tan preclaro por haberla ensalzado y ennoblecido en tal alto grado».

Con previa adición preliminar de «Cartas del Gran Capitán. Documentos relativos al mismo, notas y aclaraciones a algunos pasajes de sus Crónicas» Rodríguez Villa emite y da a conocer su dictamen acerca de la diversa bibliografía utilizada sobre Gonzalo de Córdoba.

En cuanto a la obra con cuya versión se inicia el referido volumen crítico —titulada *Crónica llamada Las dos / Conquistas del Reyno de Nápoles, donde se cuentan las altas / y heroycas virtudes del serenísimo príncipe Rey don Alonso de Aragon, con los hechos / y hazañas marauillosas que en paz y en guerra hizo el gran Capitan Gon / çalo Hernández de Aguilar y de Cordoba. Con las claras y notables obras de / los Capitanes don Diego de Mendoça, y don Hugo de Cardona, el / conde Pedro Navarro, Diego García de Paredes, y de otros / valerosos Capitanes de su tiempo*— Rodríguez Villa supone como primera edición³ la de Zaragoza (1554), acerca de la cual confiesa: «...es la que, por parecernos algo más correcta que las otras, hemos seguido en este volumen»; menciona las posteriores españolas —otra siguiente en Zaragoza (1559), Sevilla (1580) y Alcalá de Henares (1584)—, aduciendo al respecto: «Posible es que haya todavía alguna otra edición de ella que no hayamos logrado ver. Acerca de su autor nada positivo, cierto y concreto hemos podido encontrar».

Respecto a la segunda obra incluida⁴ en el volumen que nos ocupa, Rodríguez Villa expresa: «Es, en nuestra opinión la Crónica más detallada, interesante y verídica la que denominamos *manuscrita*, por no conocerse tampoco a punto

2.- Ibídem, págs. I y II.

3.- Conocida como «CHRÓNICA DE GENERAL DE GONZALO FERNÁNDEZ DE CORDOBA, QUE POR SUS PROEZAS FUE LLAMADO GRAN CAPITÁN».

4.- Transcrita y publicada con el título de CRÓNICA MANUSCRITA DEL GRAN CAPITÁN.

fijo su autor. Por algunos pasajes del texto se viene en conocimiento de que acompañó en Italia y en su última venida a España al Gran Gonzalo; refiérese con frecuencia a conversaciones tenidas con sus más distinguidos capitanes, y por ciertas indicaciones, ejemplos y textos latinos, pudiera creerse que acaso fue escrita por uno de sus capellanes o de sus más íntimos servidores que le siguieron hasta el retiro de Loja. Su estilo es incorrecto, a veces oscuro y difuso; muy frecuentes sus repeticiones. No pierde ocasión su autor, siguiendo a los historiadores clásicos, de poner a cada paso en boca de los personajes largos y eruditos discursos, impregnados de erudición griega y romana. Mas, a pesar de estos defectos, muy comunes en aquella época, refiere por lo general, los sucesos que vio o de que oyó, relaciones de los más nombrados capitanes, con tal acento de sinceridad, tal ingenua sencillez y curiosos detalles, que desde luego se echa de ver ser verdad lo que relata. Debió escribirse esta Crónica en Sevilla, y su autor vivía aún en el año de 1552, pues en el mismo año dice que se trasladó el cuerpo del Gran Capitán de la iglesia de San Francisco de Granada, a la capilla fabricada al intento en San Jerónimo de la misma Ciudad. Es indudable que al escribir su Crónica tuvo a la vista la anteriormente descrita e inserta⁵, y la de Jovio⁶, a las que hace a veces referencias más o menos directas. El único ejemplar que de esta Crónica se conoce es un volumen en folio manuscrito, de letra de mediados del siglo XVI, encuadernado en pergamino. Tiene todas las apariencias de ser el original, por muchas enmiendas, tachaduras y adiciones que en él se advierten. Su letra ofrece grandes dificultades paleográficas para la lectura, y acaso por este motivo no ha sido consultado y copiado este códice tanto como debió serlo. Consta de 296 páginas foliadas y está faltó al principio y al fin de una o dos. Se conserva en la actualidad en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional...»

Aludiendo al conocido poeta, filósofo, erudito bibliotecario de las Cortes de Cádiz, Bartolomé-José Gallardo –y avezado escudriñador de obras perdidas o inéditas en los archivos y bibliotecas privadas, sobre todo en aquellos tiempos en las monacales y eclesiásticas, el cual se había desplazado a Montilla en una de sus ocasionales salidas de búsqueda literaria desde su destierro por convicciones liberales en Castro del Río (1827-1831)– Rodríguez Villa prosigue su análisis de la *Crónica manuscrita*: «El Sr. Gallardo vio este códice en la Biblioteca agustiniana de Montilla –[del viejo convento de San Agustín, inmediatamente después desamortizado]– donde figuraba con la signatura Est. N. caj.6; copió de él algunos pasajes, formando con los títulos de los capítulos un Índice para su uso particular. Asegura que el Gran Capitán nació en 1^o. de septiembre de 1453 en el castillo de Montilla, pasando luego a Córdoba a recibir su educación, siendo su ayo D. Antonio de Cárcamo, con quien tenía parentesco.

5.- Es decir, la versión de la General.

6.- JOVIO, Paulo, obispo de Nocera, Vita di Consalvo Fernando di Cordova, detto Il Gran Capitano, traducida por DOMENICHI, M. Ludovico (Florenca, 1550), y al castellano por TORRELLAS, Pedro Blas (Zaragoza, 1554, Amberes, 1555).

de Gonzalo tenía casa en aquella ciudad y por eso dijo alguna vez «allaba hijo de aquella muy noble patria», pues que era la capital de la y puede decirse que la residencia principal de sus progenitores».

Entre las reseñas y comentarios a su ceñido repertorio, Rodríguez Villa declara escuetamente⁷: «Sobre los autores de la *Vida del Gran Capitán* hay un manuscrito en la Biblioteca Nacional, en el que se trata difusamente esta cuestión, sin llegar a un resultado fundamentado y concreto. En el mismo Centro se conserva un manuscrito, que se titula «*Historia de las proezas de Gonzalo Fernández de Córdoba*, por Francisco de Herrera, testigo de ellas», que contiene apuntes biográficos; y también una «*Vida del Gran Capitán*, por D. Juan Alfonso de Guerra y Sandoval, brevísima suma de escaso interés».

Ante la meticulosidad mostrada por el crítico literario en su concienzudo estudio recogiendo completos los títulos de cada una de las obras, sin embargo deja de hacerlo en la atribuida a Francisco de Herrera, titulada en realidad: *Historia de las proezas y hazañas del Gran Capitán Don Gonzalo Fernández de Córdoba. Su nacimiento, educación, excelentes costumbres y liberalidades, escrita por el capitán Francisco de Herrera, natural de la ciudad de Córdoba, testigo de ellas. Se copió en Montilla. Aº de 1669*, según consta en el primer folio o portadilla dibujada con el amanerado diseño aquí reproducido.

Sin razón aclaratoria alguna, para que –si acaso por apresuramiento de posible urgencia de publicación– a Rodríguez Villa no mereciera prestar adecuada atención a sus denominados «apuntes biográficos», al no dar el título completo de la obra copiada, parece como si no la hubiese tenido a la vista.

Aun omitiendo el *Resumen de la vida del Gran Capitán* con que Rodríguez Villa inicia el contenido transcrito del manuscrito del siglo XVI, hay que tomar en consideración las específicas condiciones de estudio que presenta esta densa pieza manuscrita de mediados del siglo XVII fechada en Montilla –y no obstante su defectuosa redacción, degradación ortográfica, y algunas ligeras modificaciones en los títulos y numeración ordinal de los capítulos– a tenor de las particulares circunstancias a las cuales se debió, ingenuamente invocadas en la lectura de sus primeros folios introductivos:

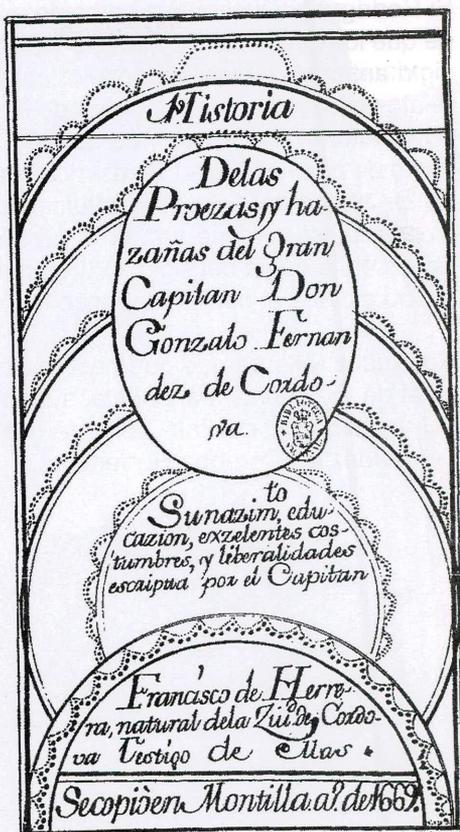
«*Muchas plumas han escrito las proezas y hazañas de Don Gonzalo Fernández de Córdoba, Gran Capitán, pero han volado poco respecto de lo mucho que tenían que decir de aqueste excelente héroe.*

»*Yo entre las noticias que nos quedaron de aquellos tiempos me hallé una (por mi buena suerte) de un libro grande de folio manuscrito, tan viejo y arrugado que solo el cuidado de un amigo curioso que lo tiene y me lo*

7.- *Op. cit.* Introducción, pág. X.

ofreció con agrado pudo reservarlo hasta ahora y es de tanta creciente de hojas y de renglones de letra grifa tan antigua que más parece laberinto de confusión que libro de Historia; y no me admiro de que haya durado tanto si por lo que tiene de grifa se ha sabido defender. Fue su autor testigo de lo que escribió con verdad, y escribió con una mano en las armas y con la otra en la pluma. Tuvo noticias ciertas de vista y no de relaciones dudosas; y es de estimarle mucho que escribió siguiendo su bandera, fue íntimo amigo de Diego García de Paredes como él lo confiesa. Perdónesele la mala letra que hizo por el trabajo que tomó por darnos un buen rato; mas yo no se lo perdono por que no me he perdonado a mi en leerla ni en copiarla para que tu la leas con menos disgusto y esto con el peso de 66 años de edad y no mucha salud.

»Hélo copiado, digo, por mi gusto, y para entretenerme en mi retiro, no es el libro para todos, sino para quien le tiene con quietud y quiere divertirse decentemente; si hallares erratas súplelas con tu modestia y no se las atribuyas a los moldes sino a mis plumas, como yo lo haré. Sólo te suplico que cuando acabes de leerlo me encomiendes a Dios y que seas puntual en volvérmelo, que ya sabes que te lo presté y que no te lo dí. Vale».



De la anecdótica tosquedad explicativa ya manifiesta desde los folios iniciales, se deduce evidentemente que el primer amanuense —declarando tener 66 años de edad cuando en 1669 se propuso realizar la copia de la vida y hazañas del Gran Capitán, hasta que atosigado por las dificultades de la letra «grifa» se hartó de hacerlo y otro segundo amanuense en gran proporción de texto se encargó de acabarla— estaba refiriéndose a la del códice en pergamino del siglo XVI —tan poco legible para él— que el erudito Bartolomé-José Gallardo halló y tuvo en sus manos en la biblioteca monástica de San Agustín a principios del siglo XIX, así como que probablemente tanto uno como otro amanuense de esta copia del XVII se trataba de los mismos frailes del claustro de Montilla.

Rodríguez Villa hubiera cotejado ambos textos habría llegado a la conclusión de que los dos copistas del siglo XVII habían seguido al autor del manuscrito del anterior, comprobándose la coincidencia en su mayor parte de los cortos relatos de que constan, a pesar de las deformaciones de copia personalizadas, advertidas al principio y más adentro del texto, a que nos hemos referido, así como de algunas otras breves modificaciones parciales o totales en la redacción de los títulos de algunos capítulos, cometidas al parecer por la pareja de religiosos agustinos que volvieron a copiar, disimilitud patente en características frases en la copia del siglo XVII en que abundan expresiones coloquiales como si uno dictase al otro amanuense leyéndole a su modo el texto copiado.

Rodríguez Villa parece que pasó de conocer quién fuese el autor del texto original de la *Crónica manuscrita*, aunque en ella se hallen determinadas noticias del distinguido capitán Luis de Herrera⁸ paisano y pariente de Gonzalo Fernández de Córdoba Herrera.



*Espada de combate del Gran Capitán.
(Conservada actualmente por el Marqués de Venezuela).*

Entre los papeles manuscritos procedentes del archivo particular del escritor y médico Luis María Ramírez de las Casas Deza encontramos sin embargo referencias apuntadas⁹.

Junto a cuadernillos autógrafos de anotaciones biográficas del Gran Capitán hay «Copia que me mandó sacada del original el Sr. D. Adolfo de Castro», cuyo texto expresa: «Este es un traslado fielísimo del M.S. de los dichos agudos del Gran Capitán, que en diez fojas se halla contenido después del breve compendio que de la vida de este varón hizo su amigo el cordobés Francisco de Herrera, el cual para en mi librería. Cádiz 30 de diciembre de 1846»¹⁰.

Próxima la conmemoración de las celebradas victorias bélicas de Gonzalo Fernández de Córdoba –acaecidas en abril y diciembre de 1503 junto a los ríos italianos Ceriñola y Garellano– procuramos en su recuerdo y homenaje acercarnos como tarea de estudio y de paisano interés desde la «Cátedra del Gran Capitán» creada y promovida al efecto por el Ayuntamiento de Montilla.

8.-*Op. cit.*, Libro 4º, capítulo XXII, pág. 341; L. 5º, capítulos IV, pág. 348; V, pág. 349; XI, pág. 355; y L. 6º, XII, pág. 364. L. 12º, XVII, pág. 467.

9.-BIBLIOTECA PÚBLICA CÓRDOBA, S. Ms. 124 (2) y (3).

10.-RODRÍGUEZ VILLA, A., *op. cit.* L. 12º, capt. XVII. «De algunas estratagemas y dichos que en la paz y en la guerra dijo el Gran Capitán», pág. 467.



Muchas Plumas han escrito las pro-
 zas y hazanas de D^o Gonzalo Fernández de
 Córdoba Gran Capitán pero han tola-
 do poco, respecto de lo mucho que tenían
 que decir de aquete, ^{El} ^{ilustre} ^{Heroe} =
 Lo entre las noticias que nos quedo
 ron de aquellas tiempos me hallé una
 (por mi buena suerte) de un Libro
 Grande de folio manuscrito, tan bien
 y ocupado que solo el Cuidado de un
 Amigo Curioso que lo tiene y me lo lle-
 va con cuidado pudo Reverenciarlo hasta
 ahora y des de tanta Creziente de hojas
 y de Reñolones de Loria ^{ya} ^{van} ^{lun-}
 qua, y que mas parece Laberinto de Con-
 fusión, que Libro de Historia; y no me
 admiro de que aya durado tanto, si por
 lo que tiene de Loria se acabó de pen-
 dex; ^{Por} ^{su} ^{Autor} ^{estigo} ^{de} ^{lo} ^{que}





Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación
de Córdoba